



Universidad de Chile

Facultad de Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

PANDEMIA DIGITAL

Experiencias de la brecha digital local tras el Covid 19

www.pandemiadigital.cl

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA

Categoría: Multimedia (reportaje)

FABIOLA SOLEDAD TORRES POZA

PROFESORA GUÍA: PATRICIA ANGÉLICA PEÑA MIRANDA

SANTIAGO DE CHILE

2023

*A mi abuela Dora,
quien siempre ha creído en mí,*

*A Carla,
quien me sacó de la oscuridad
y me alentó todo el camino.*

ÍNDICE

1.	PROPUESTA TEMÁTICA.....	5
1.1.	Presentación.....	5
1.2.	Introducción.....	6
1.3.	Problematización y fundamentación.....	8
1.4.	Formato sitio web.....	11
2.	OBJETIVOS.....	13
2.1.	Objetivo general	13
2.2.	Objetivos específicos	13
3.	DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN.....	14
3.1.	Lecturas y síntesis de bibliografía.....	14
3.2.	Entrevistas	16
3.3.	Recolección de datos.....	17
4.	ESTRUCTURA Y CONTENIDO.....	18
4.1.	Género y formato:.....	18
4.2.	Estructura del reportaje.....	21
4.3.	Audiencia.....	22
5.	DISEÑO Y ARQUITECTURA DE LA INFORMACIÓN.....	24
5.1.	Benchmarking.....	24
5.2.	Elección de la plataforma para el sitio web.....	28
5.3.	Costos sitio web.....	29
5.4.	Wireframe.....	30
5.5.	Estructura del sitio web.....	32
5.6.	Estructura del navegación.....	34
5.7.	Colores.....	35
5.8.	Texto y tipografía.....	36
5.9.	Redacción.....	37
5.10.	Licencia de contenidos.....	39
6.	PUBLICACIÓN Y DIFUSIÓN.....	40
7.	CONCLUSIONES.....	41

7.1.	Proyección.....	43
8.	BIBLIOGRAFÍA.....	44
9.	ANEXOS	48

1. PROPUESTA TEMÁTICA

1.1. Presentación

Pandemia Digital es un reportaje web ubicado en www.pandemiadigital.cl que retrata los alcances de la brecha digital durante una crisis sanitaria como la que experimentó la sociedad chilena y el mundo durante 2020 y 2021.

Desde la llegada de las (nuevas) Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) a la sociedad chilena a finales de los ochenta y principios de los noventa, el acceso a los distintos servicios digitales, que avanzaban a una exponencial masificación mundial, estuvo restringido a las urbes metropolitanas y, además, al poder adquisitivo de las familias que quisieran “surfear la web” en una época en que la compra de un computador de escritorio representaba una gran inversión monetaria. Sectores acomodados y clase media emergente fueron los primeros en sumarse a la fiebre del PC (Personal Computer, en inglés), Internet, correos electrónicos y sitios web en servidores gratuitos.

Esta diferencia en el acceso a las TIC da origen al concepto de brecha digital, configurando una problemática que en primera instancia se alojaba en la conectividad, pero que a medida que avanzaba el nuevo milenio comenzó a reflejar una multidimensionalidad que encontraría un punto de inflexión en los confinamientos y cuarentenas debido al Covid 19.

El reportaje se presenta en formato multimedial en su propio sitio web, con una estructura de 4 capítulos donde, a través de testimonios y fuentes documentales, se da a conocer el devenir de la brecha digital en Chile y su impacto en la vida diaria de distintas personas que debieron adaptar su realidad análoga a la virtual debido a la pandemia.

1.2. Introducción

La idea para este reportaje surge de un interés personal en la alfabetización digital de adultos mayores, una comunidad que fue quedando excluida de las nuevas tecnologías de la información, ya fuera por no uso, miedo a lo nuevo, falta de confianza en un soporte intangible, vida análoga o razones socioeconómicas.

Desde joven y debido a un acceso temprano a computador e Internet, desde mediados de los años noventa, fui testigo del desarrollo de la red de redes en nuestro país y cómo la adopción de nuevos medios y formatos dejó a muchos en el camino, entre ellos adultos y adultos mayores cuyas historias de vida no requerían de este nuevo mundo virtual, o simplemente no desataba su curiosidad.

Pero para hablar de brecha digital primero debemos saber qué es y qué abarca, cómo surge esta definición y las particularidades de la realidad chilena. En el artículo “Alfabetización Digital” publicado en 2017, la investigadora mexicana Susana García Ávila señala que “la brecha digital hace referencia al Internet y los dispositivos mediante los que se ingresa a él, pero no solo por el lado de la tenencia y lo que económicamente significa, sino también por las limitaciones que se tienen para acceder a servicios básicos, a los que cualquier ciudadano tiene derecho”.¹

Al observar a lo largo de los años la evolución digital de mis padres y abuela paterna, en particular la de esta última y sus amistades, hay claros segmentos de acceso a servicios digitales, con un desafío per se tan solo en el acceso mismo, lo cual puede ser abrumador cuando irrumpen nuevas variables en un actividad tan rutinaria para algunos como crear usuarios y contraseñas, evaluar un nuevo servicio en línea, gestionar pagos mediante diversas plataformas o editar fotos antes de compartirlas en redes sociales.

Con la llegada de la pandemia, cierres de fronteras, confinamientos, restricción de servicios presenciales y una precipitada virtualidad, la brecha digital se hizo presente en distintos grupos

¹ García-Ávila, S. (2017). Alfabetización Digital. Razón Y Palabra, 21(3_98), 66–81. Recuperado desde <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/1043>

etarios, evidenciando su variedad de matices. Desde la falta de equipos para clases virtuales a problemas de conectividad en zonas rurales y periféricas, pago electrónico y ventas por Internet, el Covid 19 trajo una crisis sanitaria, pero también mostró de forma drástica la interseccionalidad de la brecha digital, “definida en líneas generales, como el espacio que separa a aquellos individuos que poseen acceso regular y efectivo a tecnologías digitales esto es, las personas ‘conectadas’, y aquellas que no tienen dicho acceso o ‘las desconectadas’. Por tanto, es el resultado de diversas diferencias sociales, económicas y políticas que terminan afectando el acceso a la información y a las tecnologías digitales. Este desigual reparto de los bienes y de las oportunidades han dado lugar a una serie de desigualdades dentro de este contexto de sociedad de información”, explica la académica Iris Paéz Cruz en un ensayo publicado en la Revista Inclusiones en 2021.²

Con el reportaje se quiere relevar lo imbricada de esta problemática en nuestra sociedad y ser una fuente de información que lleve de la teoría al usuario final.

² Paéz Cruz, I. (2021). Hegemonía cultural y brecha digital en tiempos de Covid-19. Una mirada desde las perspectivas de Bonfil y Gramsci. Revista Inclusiones, 522-534. Recuperado desde de <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/2633>

1.3. Problematización y fundamentación

Se busca mostrar los alcances de la brecha digital en la vida diaria de las personas, en particular bajo la pandemia sanitaria debido al coronavirus.

La brecha digital se ha acortado significativamente en la última década, con una mayor penetración de Internet en los territorios y los distintos servicios que se desprenden de la red de redes al alcance de todos los que cuenten con un plan de datos y un teléfono inteligente.

El uso masivo de dispositivos móviles para acceder a diferentes servicios digitales vio un crecimiento exponencial en el país luego del terremoto de 2010, que interrumpió abruptamente la conectividad a nivel nacional, precipitando nuevos usuarios a Internet, en especial a redes sociales informativas como Twitter, que con tan solo cuatro años de antigüedad en ese entonces y la plataforma en español recién estrenada, experimento un aumento de “más de un 500%”.³

Pero esta nivelación de cancha en el acceso a Internet producto de la masificación de dispositivos electrónicos como *smartphones* y *tablets*, no es la solución final a una problemática subyacente a la llegada de las nuevas tecnologías de información y comunicación: la alfabetización digital de las distintas comunidades no se ha logrado con mayor acceso, sino que ha derivado en nuevos desafíos, donde los adultos y adultos mayores, de por sí muchos ya tarde en subirse a la ola digital, han sido los más exigidos.

Incluso sí para los adultos jóvenes resultaron un reto las clases virtuales de sus hijos y manejar múltiples calendarios, para los adultos mayores no tan familiarizados con los entornos digitales, la pandemia supuso adaptarse -cómo fuera- a la comunicación digital, pagos en línea, telemedicina, reuniones sociales remotas y trasladar una vida semi análoga a un formato virtual que les permitiera seguir en contacto con los suyos y a la vez mantener su auto valencia, trabajos y estilos de vida.

³ EMOL (2010). Usuarios de Twitter en Chile aumentaron más de un 500% después del terremoto. Recuperado desde <https://www.emol.com/noticias/tecnologia/2010/05/26/415360/usuarios-de-twitter-en-chile-aumentaron-mas-de-un-500-despues-del-terremoto.html>

Si en 2004 el periodista y profesor Francisco Javier Fernández adelantaba la necesidad de orientar la alfabetización digital a “centrarse en iniciativas que ayuden a superar la falta de acceso por decisión propia o por falta de destreza”⁴, para la siguiente década los teléfonos inteligentes reinaban y las compañías de telecomunicaciones, más conocidas como Telcos, competían por llevar sus antenas, cables y señal a todo el territorio nacional.

Si para algunos el desplazamiento de los espacios de socialización hacia la virtualidad fue un cauce natural, parte de crecer, ser nativo digital o un adoptante temprano de las nuevas tecnologías, para otros la mediatización de la vida favoreció la televisión por sobre Internet, manteniendo los aspectos sociales de su día a día en lo análogo.

De acuerdo al el Estudio WIP-Chile de 2004⁵, que caracterizó a los usuarios locales de comienzos del milenio, los principales motivos dados para no usar Internet señalan la falta de computador, no saber cómo se usa la red, costo y falta de interés, es decir, “dos barreras de acceso que se suman al factor económico: el interés o motivación y las destrezas o habilidades”⁶, estando ambas más presentes en los grupos de mayor edad.

A casi dos décadas de estas afirmaciones, las barreras de acceso siguen ahí, entrelazadas con una multiplicidad de factores que transforman la brecha digital e inclusión digital en fenómenos dinámicos, con variedad de rostros y realidades ya “que evoluciona junto al grupo social donde existe y que es mucho más complejo que tener o no tener acceso a la tecnología o la diferencia entre un usuario de Internet o un no usuario”⁷.

Este reportaje busca mostrar la realidad de la brecha digital en Chile cuando incluso no es aparente en la vida cotidiana y solo queda en evidencia en el momento el que sistema es exigido al máximo, como fue con una pandemia y confinamientos ciudadanos a nivel mundial, dando así

⁴ Comunicar, 24, (2005a). Revista Científica de Comunicación y Educación; ISSN: 1134-3478; páginas 77-84. Recuperado desde <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1113906>

⁵ Godoy, S. (2005). Resultados WIP-Chile 2003-2004: Cómo está y adónde va el uso de internet en Chile. *Cuadernos.Info*, (18), 100-111. Recuperado desde <https://doi.org/10.7764/cdi.18.150>

⁶ Comunicar, 24, (2005b).

⁷ Comunicar, 24, (2005c).

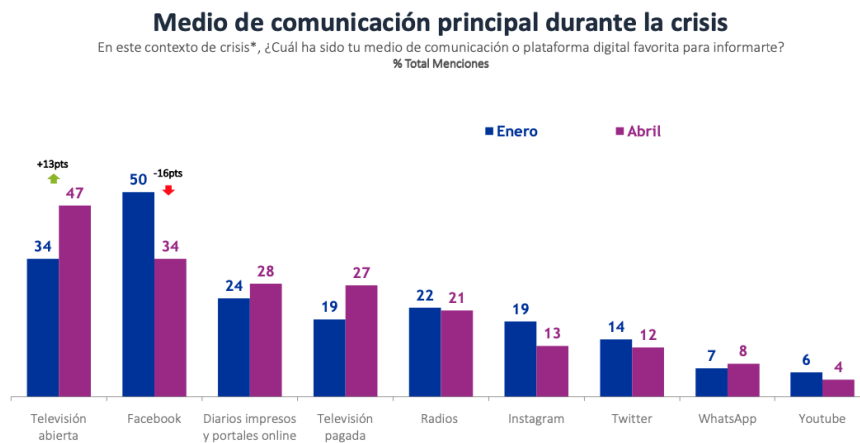
cuenta de la necesidad de avanzar en políticas públicas que permitan reducir la brecha digital, potenciar la alfabetización digital focalizada de las distintas comunidades para lograr su plena inclusión y participación en la sociedad mediatizada actual.

1.4.- Formato sitio web

La idea tras este reportaje es mostrar que existen distintos niveles de brecha digital y que hoy en día, con la ubicuidad del acceso a equipos, Internet, redes sociales y distintos servicios en línea, parece no ser un tema de preocupación para la gran mayoría de los ciudadanos, que ven la red de redes como algo que está ahí, ya sea al alcance de sus manos o como usuarios proxy a través de familiares o amistades.

Parte importante de que esta realidad sea visibilizada es que llegue a la mayor cantidad de personas, lo que un sitio web permite debido a su permanencia en el tiempo, además de entregar la posibilidad de sumar nuevos relatos a futuro y facilitar que se comparta en redes sociales y mensajería instantánea como hipervínculo.

De acuerdo a la encuesta ANMPE-Cadem “Medios de comunicación en tiempos de coronavirus”⁸, realizada en 2020 por la Asociación Nacional de Mujeres Periodistas (ANMPE) y la encuestadora Cadem, son las plataformas de noticias en línea las que lideran el consumo informativo durante la crisis sanitaria, de la mano de la televisión abierta y diarios impresos, estos últimos seguidos de cerca por la radio.



*Crisis enero corresponde a Crisis Social, y abril Coronavirus.

cadem⁹

⁸ Cadem. (2020). Estudio Medios de comunicación en tiempos de coronavirus. Recuperado desde <https://anmpe.cl/wp-content/uploads/2020/04/Estudio-Medios-de-comunicación-en-coronavirus.-Presentación.pdf>

Junto a esto, las diferentes herramientas multimediales que soporta un sitio web permiten dar una estructura más dinámica a la narrativa, intercalando texto con gráficos, relatos en video, grabaciones de audio y la posibilidad de complementar las historias con referencias documentales digitales, enriqueciendo el reportaje y aumentando sus probabilidades de consulta y referencia cruzada.

Esto sigue los planteamientos del autor, periodista y académico chileno Juan Pablo Meneses en relación a interconectar nuevas narrativas, junto con mi interés por la transmedialidad de los formatos y visualización de la información del periodista y profesor español Alberto Cairo.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo general

El objetivo general del reportaje digital es poner en evidencia la brecha digital en Chile, en particular en adultos y adultos mayores, retratando las experiencias digitales de personas comunes y corrientes durante la pandemia, las dificultades con las que ya lidiaban, cómo se debieron adaptar, los nuevos retos que supuso el confinamiento en ese aspecto y los avances que consiguieron, producto de la emergencia sanitaria.

2.2. Objetivos específicos

-Expandir el conocimiento general sobre brecha y alfabetización digital en Chile, desde una perspectiva de Derechos Humanos.

-Contar a través de una narrativa transmedial la realidad de este tema y su importancia en la vida diaria de las personas.

3. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Lecturas y síntesis de bibliografía

La búsqueda bibliográfica se dirigió a estudios, investigaciones, artículos de prensa y libros que abordan el fenómeno de la brecha y alfabetización digital desde una perspectiva social, educativa e informativa, tanto para la vida diaria como para un mejor desarrollo de las competencias sociales y laborales.

El objetivo de esta selección fue contar con datos y contexto que apoyen los testimonios de las fuentes entrevistadas para el reportaje.

-UNICEF - Unión Internacional de Telecomunicaciones. (2020) “¿Cuántos niños y jóvenes tienen acceso a Internet en casa? Estimaciones sobre conectividad digital durante la pandemia del Covid-19”.

Recuperado desde https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/Children-and-young-people-digital-connectivity-covid19_English.pdf

-Cortés, F., De Tezanos-Pinto, P., Helsper, E., Lay, S., Manzi, J., y Novoa, C. (2020). ¿Se ha reducido la brecha digital en Chile? Diferencias entre acceso, uso y factores asociados al empleo de Internet. Midevidencias, 22, 1-6.

Recuperado desde <https://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2020/08/MIDevidencias-N22.pdf>

-Sunkel, G., Ullmann, H. (2019). “Las personas mayores de América Latina en la era digital: superación de la brecha digital”. Revista CEPAL 127, pp. 243-268.

Recuperado desde <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/44580>

- Martínez, Y., Mata, S., Vega, M. (2021). “Diagnóstico sobre las brechas de inclusión digital en Chile”. Publicaciones Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Recuperado desde <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Diagnostico-sobre-las-brechas-de-inclusion-digital-en-Chile.pdf>

- Kerrigan, G. (2020). “Cambio tecnológico: desarrollo y demanda de habilidades digitales y ajustes en la oferta de educación y formación en Chile”. Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/76), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago, Chile. Recuperado desde https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45832/1/S2000427_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). “Informe especial: Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del COVID-19”. Recuperado desde <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45938>
- Araya, J. y Estay, H. (2006). “Brecha Digital Regional de Chile”, Seminario de título para Ingeniero Comercial, Mención Economía, Universidad de Chile. Recuperado desde https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/108384/araya_j.pdf
- Godoy, S. y Gálvez, M. (2011). “La brecha digital correspondiente: obstáculos y facilitadores del uso de TIC en padres de clase media y media baja en Chile”. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS, 6(18). Recuperado desde <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92422639011>
- García, A., Iglesias, E. y Adamowicz, A. (2019). “El impacto de la infraestructura digital en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un estudio para países de América Latina y el Caribe. Monografía del BID; 701. Recuperado desde <http://dx.doi.org/10.18235/0001685>

3.2. Entrevistas

Pandemia Digital es un reportaje web construido en base a entrevistas y relatos de fuentes que busca dar cuenta de las distintas brechas en materia digital en Chile en un contexto de pandemia, incluso cuando estas no parecen existir o ser evidentes. Entre las personas entrevistadas hay académicos, terapeutas, autoridades, comerciantes, activistas, apoderados y estudiantes, con experiencia en estas materias y realidad.

Las conversaciones y entrevistas se desarrollaron entre 2021 y 2022. A continuación se detallan quienes son citados en el reportaje. Todos los entrevistados firmaron su respectivo “Consentimiento de uso de entrevista”⁹.

-Guadalupe González, 66 años, profesora de Educación Básica.

-Viviana González Torres, 56 años, Asistente Social.

-Antonio Oviedo, 65 años, ingeniero electrónico.

-Pedro Huichalaf, 46 años, abogado y ex subsecretario de Telecomunicaciones.

⁹ Documentos disponibles en Anexo.

3.3. Recolección de datos

Para la recopilación de información me basé en la bibliografía sugerida y además hice una búsqueda de estudios que tratan los conceptos de brecha y alfabetización digital, desde su conceptualización a comienzos de la década del 2000 hasta la actualidad. A continuación se detallan los documentos desde los cuales se obtuvo información para el desarrollo del reportaje y entrevistas.

- Cadem.(2020). Estudio Medios de Comunicación en tiempos de Coronavirus.
- MIDE UC. (2020). Encuesta Foco Ciudadano: ¿Se ha reducido la brecha digital en Chile? Diferencias entre acceso, uso y factores asociados al empleo de Internet.
- SUBTEL. (2017). IX Encuesta Accesos y Usos de Internet.
- SUBTEL. (2020). Radiografía de la brecha digital comunal en Chile
- SUBTEL. (2021). Resultados del Barómetro de la Brecha Digital Social.
- Fundación País Digital. (2020). Brecha en el uso de Internet. Desigualdad digital en el 2020.
- Fundación Prodemu. (2021). Estudio acceso y uso de internet, pandemia y violencia de género.

4. ESTRUCTURA Y CONTENIDO

4.1. Género y formato

El **género** elegido para la elaboración de esta investigación sobre brecha digital en contexto de pandemia fue el reportaje, que se complementa con una entrevista y opinión editorial.

Los datos y entrevistas se articularon como si fueran un texto para medios escritos, sin embargo la presentación de la información sigue un **formato** digital con hipervínculos, gráficos, infografías y material audiovisual que enriquecen una narrativa plana tradicional, facilitando la lectura asincrónica del reportaje y donde los distintos capítulos pueden ser abordados como un todo o por partes.

A partir de distintas historias personales y fuentes documentales, el reportaje da cuenta de los distintos aspectos y dimensiones de la brecha digital con la masificación de las nuevas tecnologías de información y comunicación en las últimas décadas; y cómo esto repercutió en el día a día de los usuarios y usuarias tras la llegada de la pandemia del Coronavirus al país en marzo de 2019.

La elección de un formato digital tiene directa relación con el objetivo general y los específicos, así como lograr el mayor alcance y visibilidad, referenciar para consulta posterior las fuentes de información documentales y dar vida a la investigación a través de las personas entrevistadas. Al ser un soporte digital, no hay límite en cuanto a los caracteres permitidos o el material gráfico a incluir. Asimismo, permite que el trabajo realizado no se diluya en el tiempo y quede un registro virtual permanente que puede ser consultado a futuro por la Sociedad Informacional, descrita por Manuel Castells como “una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transformación de información se convierten en las fuentes fundamentales de

la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico”¹⁰.

A su vez, el periodista español Carlos Oliva describe en 2014 algunos de los requerimientos mínimos a seguir para un periodismo digital, que refuerzan la decisión de realizar un reportaje en este formato. En ese sentido, señala que “el periodista digital no debe contentarse con buscar las fuentes que puede encontrar en la Red, sino que también debe buscar fuera de ella. La recopilación de información no digital y su posterior introducción a la Red puede acabar siendo una de las principales características de los buenos periodistas digitales”¹¹.

De esta forma, llevar voces que no siempre tienen cabida en las discusiones sobre brecha digital, o son considerados “usuarios proxy”, permite visibilizar la transversalidad e interseccionalidad de este tema en la sociedad.

Oliva también explica que es menester del periodista digital ofrecer acceso a todas las fuentes originales, para que el lector pueda ampliar su información sobre el tema si así lo desea, algo que con un reportaje en soporte digital se logra a cabalidad a través de los múltiples recursos multimedia que permite. Esto da la posibilidad de expandir la narración y enriquecerla con elementos que los formatos tradicionales no permiten.

Es así que los contenidos del reportaje se presentaron en los siguientes formatos:

-Narración: El trabajo periodístico y de redacción del reportaje se hizo de manera tradicional, con una narración cercana donde, desde la experiencia particular de los entrevistados, se contextualiza el porqué de los hechos narrados y se sitúa en la realidad. El texto se adecua desde ahí para una narrativa digital, que se nutre de la diversidad de recursos digitales a usar y que permiten a las y los usuarios y lectores explorar la narración a su propio ritmo.

¹⁰ Castells, M. (1996). “La era de la información: Economía, sociedad y cultura”. Recuperado desde <http://www.economia.unam.mx/lecturas/inae3/castellsm.pdf>

¹¹ Oliva, Marañón, C. (2014) El periodismo digital y sus retos en la sociedad global y del conocimiento. Aposta. Revista de Ciencias Sociales, (61). Recuperado desde <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495950257004>

-Imágenes: se incluyen fotografías tanto de las y los entrevistados, como también de archivo del devenir digital del país.

-Gráficos: Facilitan la lectura y comprensión de datos duros relevantes al relato, que de otra forma más lineal pueden escapar la atención del lector.

-Video: Incluyo piezas audiovisuales de las entrevistas realizadas y de recursos documentales que contribuyen a elaborar una historia más dinámica y entretenida.

-Audio: Se incluyen insertos de audio que permiten dar voz, timbre y tono a la narración escrita, de forma similar a como hoy lo hacen los medios digitales de fuentes radiales. A la vez, este recurso permite destacar y potenciar algunos de los puntos del reportaje.

-Hipertexto: Hipervínculos incluidos en el cuerpo del texto así como en algunas de las piezas audiovisuales y gráficas permiten dar mayor profundidad al reportaje y que las y los usuarios puedan profundizar a su gusto en las temáticas que presenta el reportaje.

4.2. Estructura del reportaje

El reportaje se dividió en cinco capítulos: ¿Qué es la brecha digital?, Conectividad en el fin del mundo, Desafíos digitales en pandemia, Inclusión digital para el futuro y Un final abierto.

-¿Qué es la brecha digital?: Es la introducción donde se presentan todos los antecedentes para contextualizar la importancia y pertinencia del tema del reportaje. A través de un testimonio vivencial se explica el concepto de brecha digital, mientras que con datos y fuentes documentales se detalla su surgimiento, persistencia y consolidación en la realidad nacional. Deja abierto el camino para los siguientes capítulos.

-Conectividad en el fin del mundo: Presenta información sobre el acceso a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en Chile durante la última década, en que la masificación de los accesos de banda ancha, así como el surgimiento de dispositivos móviles inteligentes, consolidaron un salto cuantitativo en el uso de Internet en la población.

-Desafíos digitales en pandemia: Este capítulo recoge los testimonios de las y los entrevistados sobre lo que significó la pandemia en su vida digital, los cambios que forzó el aislamiento y cuarentenas, así como los retos y logros en la materia.

-Inclusión digital para el futuro: No es posible hablar de brecha digital sin poner de manifiesto la necesidad de una inclusión digital como política pública, los territorios virtuales en disputa y la semiosis social en torno a lo digital en el país. La entrega de esta información se realizó mediante una entrevista personal.

-Un final abierto: Son muchos los temas que se pueden abordar en cuanto a brecha e inclusión digital, por lo que se eligió un formato de Opinión Editorial, al estilo de las columnas de opinión, para dejar de manifiesto que no es un tema que concluye con el reportaje, si no que aún queda mucho por discutir y avanzar, tanto de forma local como internacional.

4.3. Audiencia

Desde los datos presentados por la IX Encuesta de Acceso y Usos de Internet¹² de la Subsecretaría de Telecomunicaciones (SUBTEL) de Chile, la Encuesta Foco Ciudadano 2020¹³ del Centro de Medición de la Pontificia Universidad Católica de Chile (MIDE UC) y el Estudio “Acceso y Uso de Internet, pandemia y violencia de género”¹⁴, de la Fundación Prodemu, consideré los siguientes factores para la definición de un perfil de usuario posible del sitio web.

- Las tres razones principales para tener acceso a Internet son la comunicación con otras personas (78,1%), el acceso a la información (73,7%) y el apoyo a la educación (61,8%). Además, el acceso total a Internet ha aumentado entre 2016 y 2017, alcanzando el 87,4% de los hogares. Tanto en las zonas urbanas como en las rurales el acceso propio y pagado ha experimentado un crecimiento.
- El 90% de los hogares con “solo adultos o mayores” tiene acceso a Internet, alcanzando el 94% en los hogares donde además hay niños en edad escolar, técnica o universitaria. Por otra parte, las personas mayores de 65 años alcanzan el 54,6% de acceso.
- Si nos fijamos en el grupo socioeconómico, todos los quintiles muestran un acceso a Internet por sobre el 80%.
- Sobre el dispositivo utilizado para acceder a Internet, el teléfono móvil (smartphone) es la principal herramienta de acceso (95,1%), seguido un poco más lejos por el computador portátil (54,8%).

¹² Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile. (2017). Informe Final IX Encuesta de Acceso y Usos de Internet. Recuperado desde https://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2018/07/Informe_Final_IX_Encuesta_Acceso_y_Usos_Internet_2017.pdf

¹³ Cortés, F., De Tezanos-Pinto, P., Helsper, E., Lay, S., Manzi, J., y Novoa, C. (2020). “¿Se ha reducido la brecha digital en Chile? Diferencias entre acceso, uso y factores asociados al empleo de Internet. Midevidencias, 22, 1-6. Extraído de <https://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2020/08/MIDevidencias-N22.pdf>

¹⁴ Prodemu. (2021). Estudio acceso y uso de internet, pandemia y violencia de género. Recuperado desde http://www.prodemu.cl/wp-content/uploads/2022/01/2021_09_29-Resumen-TIC's-2021.pdf

- La frecuencia de uso mantiene una tendencia creciente, llegando a un 92,2% que declara un uso diario de internet.
- En general, no hay brechas de acceso a Internet entre las distintas regiones del país.
- Un 27,3% de quienes no tienen acceso a internet, declara que ha solicitado ayuda o acceso a familiares, vecinos u amigos, para algún tipo de actividad en los últimos 3 meses.

En base a estos datos se definió el siguiente perfil de audiencia amplio, centrado en los adultos y mayores, ya sea que tengan o no hijos, quienes pueden mostrar interés en conocer más sobre la brecha digital y comentarlo con sus pares.

El perfil de usuario del sitio web son los lectores de contenidos que usan sus dispositivos móviles como medio principal para informarse, entretenerse o pasar el tiempo, ya sea en sus traslados por la ciudad en transporte público, durante la espera de trámites o bien en la comodidad del hogar, pero sin llegar a ocupar un equipo como computador o laptop. Con esto en mente se privilegió un sitio web de carga rápida, sin pop ups o elementos distractores que interfieran con la lectura, a la vez que se estableció una portada (landing) y menú que siempre permite saber qué sección se está leyendo y volver de forma sencilla a la sección en cuestión en caso de pausar o interrumpir la lectura.

5. DISEÑO Y ARQUITECTURA DE LA INFORMACIÓN

5.1. Benchmarking

El benchmarking es un análisis comparativo de productos y servicios con el fin de detectar oportunidades y factores que puedan mejorar nuestro propio producto o servicio.

Tras la revisión de diferentes reportajes web, detallados más adelante, se consideraron los siguientes aspectos para el reportaje web Pandemia Digital: página de inicio de carga rápida, responsiva, con un menú visual claro que permita acceder a las distintas secciones; un menú que se desplaza a medida que se lee, permitiendo que los usuarios/lectores “salten” de una sección a otra si lo desean; cajón de comentarios y redes sociales al final de cada capítulo, para recibir opiniones o canalizar la discusión a otras plataformas digitales, extendiendo su alcance; los capítulos se construyeron intercalando texto, imágenes y video, para no cansar a los usuarios con un solo tipo de contenido, lo que podría afectar su interés y permanencia en la web.

A continuación se detallan los siguientes reportajes web que sirvieron de ejemplo e inspiración para el desarrollo de mi proyecto.

- Historia de los Mundiales (2014)¹⁵



¹⁵ Soria, Miguel. (2014). Historia de los Mundiales. Recuperado desde <https://www.sport.es/es/historia-mundiales-futbol/index.html>

Este sitio web muestra una navegación en paralaje, que transforma al usuario en un participante activo de la lectura, a la vez que recurre a elementos de la navegación móvil como deslizar hacia los costados para proseguir la búsqueda de información.

- Derribando el muro digital (2014)¹⁶



Este reportaje, que aborda la brecha digital en tres naciones distintas y las iniciativas público privadas para su reducción, realiza un uso de imagen en paralaje con mayores efectos visuales y texto intercalado, que mantiene una mayor atención en el usuario/lector y que me parece un recurso interesante a explorar para la presentación de la información.

- Fugir del país más joven del mundo (2018)¹⁷



¹⁶ Attanasio, A. y Giorgi, J. (2014). Derribando el muro digital. Recuperado desde <https://estaticos-cdn.prensaiberica.es/epc/especiales/derribando-muro-digital/>

¹⁷ Millan, Francesc. (2018). Fugir del país más joven del món. Recuperado desde <https://interactius.ara.cat/sudan-del-sud>

Otro reportaje con la técnica de navegación en paralaje, que permite mantener la atención del usuario/lector al hacerlo parte activa de la exploración audiovisual y textual. En este caso además se incorpora un discreto menú en el costado derecho, que de forma no intrusiva facilita la presentación de la información. Junto a esto, ya no se usan sólo imágenes estáticas, sino que se incorporan videos.

- Nos están masacrando como animales (2016)¹⁸



Este reportaje digital ha llamado mi atención desde hace varios años. Al momento de su publicación fue una novedad visual para la narrativa digital, que con la construcción de reportajes interactivos consolidó lo que se conoce desde comienzos del milenio como web 2.0. A través de una navegación en paralaje para cada parte del reportaje, además de una navegación por capas dentro de cada sección, el texto surge como algo orgánico dentro de los recursos visuales, facilitando el interés del usuario/lector, así como el impacto del tema en cuestión.

- Los cables secretos de China (2019)¹⁹



¹⁸ Berehulak, Daniel. (2016). Nos están masacrando como animales. Recuperado desde <https://www.nytimes.com/interactive/2016/12/07/world/asia/rodrigo-duterte-philipinas-asesinatos-droga.html>

¹⁹ Grasso, D., Gutiérrez Ó. y Abellán, L. (2019). Los cables secretos de China. Recuperado desde <https://elpais.com/especiales/2019/los-cables-secretos-de-china-los-documentos-de-la-represion-contra-los-musulmanes/>

En este reportaje del diario El País se mezclan recursos de la narrativa digital con una más tradicional, poniendo énfasis en la edición de las imágenes, filtros y dibujos para enriquecer la historia. El trabajo audiovisual resulta llamativo y permitió que tomara elementos para los distintos capítulos del reportaje.

- El mapa de la muerte, 15 años de violencia en Cali (2015)²⁰



Para finalizar, este reportaje aportó ejemplos del uso de gráficos en la entrega de datos duros. Destaca el uso de una navegación inmersiva que emula la lectura de un libro, dotando de vida propia a cada capítulo.

²⁰ Diario El País. (2015). El mapa de la muerte. 15 años de homicidios en Cali. Recuperado desde <https://www.elpais.com.co/especiales/el-mapa-de-la-muerte/>

5.2. Elección de la plataforma para el sitio web

Tras realizar una búsqueda sencilla sobre servicios de hospedaje de sitios web en Google, identificar los primeros resultados y buscar opiniones en línea sobre cada empresa en cuestión, además de la experiencia práctica de conocidos con algunos de ellos a lo largo de los años, me decidí por HostGator²¹.

Este servicio de hosting representa un ahorro en costo/duración respecto a otros cotizados, siendo este el principal motivo de su elección. Como la mayoría de los servicios de hospedaje virtual en la actualidad, tiene soporte cPanel para WordPress y permite el uso de plugins o complementos.

²¹ <https://www.hostgator.cl>

5.3. Costos sitio web

Dentro del servicio de hosting HostGator elegí el “Plan Personal”, que incluye todos los elementos necesarios para el desarrollo del sitio web. Entre sus características se encuentran:

- Soporte para 1 Sitio Web
- Correo Gratuito - Titan
- FTP ilimitadas
- Creador de Sitios
- Instalador de WordPress
- Aplicaciones adicionales
- cPanel

El servicio fue contratado de forma anual, por un total de \$24.364. El dominio pandemiadigital.cl, título del reportaje, tuvo un costo de \$9.950 y fue gestionado a través de Nic.cl.²²

El desarrollo del sitio web fue propio, a partir de un tema de WordPress con el que se contaba, llamado Redwood, que prioriza la navegación responsiva para adecuarse a distintas pantallas, en especial de dispositivos móviles, lo que representa un costo de \$80.000. Se estableció además un pago mensual de \$10.000 por concepto de mantención del sitio web y un costo mensual de \$30.000 para la difusión a través de redes sociales, ambos por el período en que se encuentre activo el dominio y hosting.

PRESUPUESTO REPORTAJE WEB PANDEMIADIGITAL.CL		
COSTOS FIJOS	Webhosting (1 año)	\$24.364
	Dominio (1 año)	\$9.950
COSTOS VARIABLES	Diseño (1 vez)	\$70.000
	Mantención mensual	\$10.000
	Redes Sociales mensual	\$30.000
COSTO TOTAL		\$144.314

²² Facturas en Anexo.

5.4. Wireframe

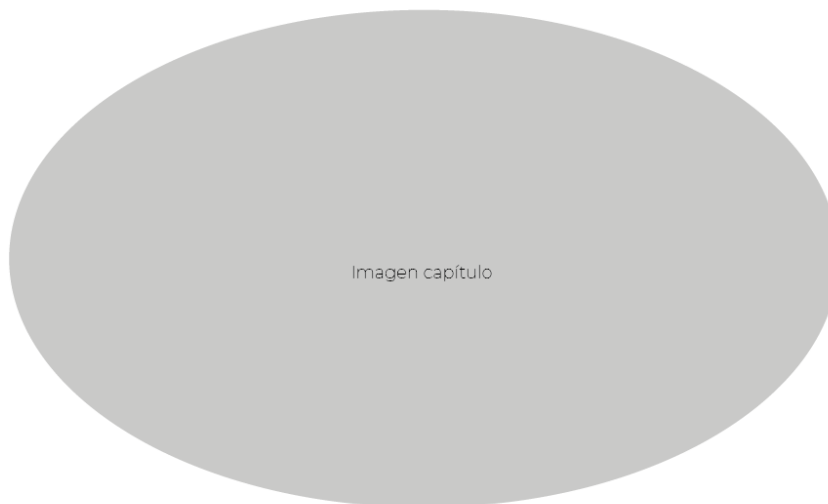
Una vez definidos los contenidos y estructura del reportaje, además de las inspiraciones gráficas y narrativas, se realizó el wireframe o esquema de página, una guía que representa el esqueleto o estructura visual de un sitio web a desarrollar.

- Plantilla Inicio (responsivo)



EXPERIENCIAS DE LA BRECHA DIGITAL LOCAL TRAS EL
COVID 19

Capítulo 1: ¿Qué es la brecha digital?



Este encabezado con imagen con bordes redondeados se repite hacia abajo, con el nombre de cada capítulo (1 al 5) y una imagen distintiva para cada uno de ellos.



En el pie de página del Home, lo que también se replica en cada capítulo, se encuentra el menú para compartir, con los íconos de Facebook, Twitter, Pinterest y LinkedIn. A continuación se ubica un cuadro de diálogo que invita a la conversación a través de tres opciones: Instagram, YouTube y correo electrónico.

Para finalizar, el footer del sitio web contiene las iniciales de la autora, seguido del año y la licencia Creative Commons elegida para todo el contenido.

Para el detalle del wireframe de los capítulos, referirse a Anexos.²³

²³ Detalles Wireframe en Anexo.

5.5. Estructura del sitio web

Inicio del sitio web (landing)



1	Título del reportaje
2	Logo del reportaje
3	Botón inicio y menú superior
4	Redes y contacto

5	Bajada reportaje
6	Menú visual capítulos reportaje ²⁴

Capítulos del sitio web

Para cada capítulo del sitio web se utilizó una plantilla *Full Width* (ancho completo) del tema Redwood, que en la parte superior contiene un menú con el botón de inicio y de cada capítulo, además de las opciones de contacto. En la parte inferior de cada capítulo se colocaron botones para compartir en redes sociales, un formulario de comentarios y luego los botones de redes y contacto, además del footer²⁵.

En cada uno de los capítulos se utilizó una estructura diferente para la composición del texto, imágenes, videos y citas. En los capítulos 2 y 3 se subdividió la narración con subtítulos.

Vista responsiva del sitio web

El sitio se realizó con un diseño responsivo orientado a la visualización adecuada en dispositivos móviles, ya sean pantallas celulares o tablets. Es por esto que la arquitectura de información es la misma para todas las versiones. Para facilitar la navegación, el menú superior se desplaza a medida que se hace *scroll*²⁶.

²⁴ Detalles Estructura Sitio Web en Anexo.

²⁵ Detalles Estructura Capítulos Sitio Web en Anexo.

²⁶ Detalles Vista Responsiva Sitio Web en Anexo.

5.6. Estructura de navegación

De la misma forma que la arquitectura del sitio, la estructura de navegación busca que los contenidos sean simples de recorrer.

Para facilitar la lectura de todo tipo de usuarios y, primordialmente en dispositivos móviles, dada su penetración y adopción por todos los segmentos etarios y sociales, se implementó una navegación lineal, con capítulos numerados y de fácil reconocimiento visual. La idea tras esto es que los usuarios puedan revisar el sitio y reportaje a su ritmo, seguir los hipervínculos complementarios, pausar la lectura, entre otros, para luego volver de forma sencilla a donde quedaron previamente en la navegación.

Como señala Steve Krug en el libro “No me hagas pensar”, donde aborda la usabilidad en la web y móviles, lo que se buscó con la estructura de navegación es que, “hasta donde sea posible, cuando observes una página Web debes ser capaz de entenderla a primera vista. Una página Web debe ser evidente, clara y fácil de entender. Debes simplemente saber cómo usarla sin agotar esfuerzos en hacerte preguntas acerca de lo que ves o de cómo interactuar”²⁷.

Si bien los capítulos tienen un orden numérico, se pueden leer de forma independiente sin que se pierda el sentido de la información que entrega el reportaje.

²⁷ Krug, Steve. (2014). “No me hagas pensar. Una aproximación a la usabilidad y los móviles”.

5.7. Colores

Elegí el color blanco para el fondo del sitio web, ya que permite una visualización limpia de los contenidos, así como una lectura clara en distintos espacios y tipos de iluminación; esto es especialmente relevante para los usuarios de dispositivos móviles.

El fondo blanco también facilita la presentación de los contenidos audiovisuales del reportaje, permitiendo que destaquen entre el texto. Tanto el menú superior como el footer son de un color celeste claro. Esto permitió cambiar el color del texto del menú de negro a blanco al pasar por encima el ratón, resaltando así la opción a elegir.

Para las versiones móviles, el texto del menú superior es de color blanco, cambiando a negro cuando se pasa por encima y selecciona. Esto permite un mayor contraste para los usuarios de smartphones y tablets.

En la tipografía del texto del reportaje se usó el color negro, en negritas para los encabezados.

En el caso de los iconos de redes sociales, se utilizaron en versión *flat* o plana, en color negro y cuando se desliza el ratón sobre ellos resaltan en un tono dorado, generando un contraste sutil pero atractivo.

Para los hipervínculos en el texto del reportaje se usa un color morado, como una forma de hacer sencilla la identificación de los enlaces en el cuerpo del reportaje, además de entregar un toque feminista al trabajo realizado. Para las citas destacadas se utilizó un color gris claro, que le permite resaltar entre el resto del texto en negro.

5.8. Texto y tipografía

En el sitio web se utilizaron distintas tipografías, según se tratara de encabezados o el texto del cuerpo del reportaje.

La tipografía utilizada para los títulos, subtítulos y menú es la fuente Montserrat, en sus versiones Regular y Negrita, la que pertenece a la familia de letras sans-serif. Esta fuente permite una lectura limpia de los encabezados de cada página del sitio web. Además, es de distribución gratuita y forma parte del directorio interactivo de uso libre de Google Fonts.

Para el texto del reportaje se utilizó la tipografía Lora, una fuente *serif* bien balanceada de curvas suaves y con raíces en la caligrafía, cuyo contraste moderado es ideal para cuerpos de texto que buscan contar una historia.

En las citas destacadas se implementó una tipografía Georgia, una fuente *serif* similar a Times New Roman, pero de mayor altura. Esta tipografía fue parte de las *core fonts* de la web impulsadas por Microsoft a mediados de los años noventa.

La estructura del texto en el sitio web sigue las recomendaciones de Juan Carlos Camus en su libro “Tienes 5 segundos”²⁸, tanto para un interlineado promedio como con el ancho de las líneas de texto y su compaginación con elementos gráficos.

²⁸ Camus, Juan Carlos. (2009). “Tienes 5 segundos”.

5.9. Redacción

Para la redacción del reportaje web “Pandemia Digital” se siguió una estructura narrativa utilizada en los reportajes impresos de semanarios como el desaparecido *Tendencias de La Tercera*. De una anécdota o caso particular se comienza a contar una historia, que va alternando datos con fuentes documentales y vivas, guiando al lector a través de párrafos cortos con ideas concretas que se concatenan con la experiencia de los entrevistados.

Este formato, que en papel ve su extensión restringida a cierto número de caracteres, encuentra un mayor espacio y riqueza visual en la web. Sin embargo, las recomendaciones de escritura para entornos digitales privilegian los párrafos concisos, con textos cortos e informativos.

Lo que se buscó en la redacción fue contar una historia siguiendo las recomendaciones para el periodismo móvil de los autores Joao Canavilhas y Douglas Cavallari que destaca Patricio Irisarri en su ensayo “El periodismo móvil y el desafío de producir en la inmediatez”²⁹: accesible, instantáneo, multimedial, hipertextual, interactivo y global.

De acuerdo a estos lineamientos, la accesibilidad busca que los contenidos lleguen a la mayor cantidad de público posible; publicados de forma instantánea; multimedial a través del uso de texto, imagen y sonido; vinculando los bloques de información mediante hipertexto; permitiendo la retroalimentación e interacción de la información con los usuarios/lectores; que pueden estar en cualquier lugar del planeta.

El texto se dividió en cinco capítulos, que siguen un recorrido temporal de la brecha digital, abordando sus aspectos con el comienzo de la historia a finales de los años ochenta hasta llegar a la actualidad. Además de capítulos estructurados como reportaje web (1, 2 y 3), se decidió incluir una entrevista en profundidad (4), para concluir con una columna de opinión (5).

²⁹ Irisarri, Patricio. (2015). “El periodismo móvil y el desafío de producir en la inmediatez”, pp. 52-67, en *Reflexiones móviles: el periodismo en la era de la movilidad*. - 1a ed. - Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2015.

Se privilegió el uso de palabras clave en cada capítulo, tanto para la estructura y claridad del reportaje como para el posicionamiento del sitio web en motores de búsqueda.

5.10. Licencia de contenidos

El reportaje web se publicó bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.



La licencia indica que los usuarios son libres de copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, pudiendo remezclar, transformar y construir a partir del material. La licenciante no podrá revocar estas libertades mientras se sigan los términos de la licencia.

Los términos:

- Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Elegí esta licencia porque me interesa que los contenidos trabajados puedan ser replicados sin restricción, aumentando el alcance del reportaje. A su vez, creo que es importante la atribución en la circulación libre de la información y que los fines comerciales no puedan coartar la libertad de expresión.

6. PUBLICACIÓN Y DIFUSIÓN

El reportaje se ha publicado en un sitio web alojado en el dominio www.pandemiadigital.cl. Se encontrará disponible en esta dirección durante un año, desde la compra del dominio. De acuerdo a la recepción y viralización que tenga, se proyecta renovar tanto el dominio como el hosting, para mantenerlo en línea el mayor tiempo posible. En caso de no contar con los recursos para este fin, se transformará cada capítulo en un archivo en formato PDF y se colgará en el sitio web <https://www.academia.edu/>.

Una vez entregado el reportaje comenzará su difusión en la red social Instagram mediante extractos del texto en distintos formatos visuales, así como también a través de clips de vídeo, tanto del material usado en el sitio web como de los contenidos archivados.

Escogí la cuenta de Instagram @pandemiadigital.cl como la red social a utilizar debido a su alcance y uso por parte de distintos grupos etarios. Otro de los factores para su elección es la posibilidad de compartir contenidos audiovisuales enriquecidos y promocionados.

En las distintas redes sociales, correo y web se usó el mismo usuario para no distraer con diferentes nombres a los potenciales lectores que lleguen a alguna de estas plataformas antes que al sitio web.

La **estrategia de redes sociales** en el reportaje web Pandemia Digital invita a la conversación con los usuarios/lectores. En Instagram se compartirán cápsulas de las entrevistas y datos sobre brecha digital, conectividad y otros, buscando la transmedialidad del contenido y no sobrecargar con información el reportaje. La idea de este plan es recoger otros testimonios y experiencias, como una forma de amplificar la mirada que se tiene sobre brecha e inclusión digital.

Por su parte, YouTube busca recoger comentarios sobre las entrevistas, facilitar su difusión y uso por terceros, además de usarse como plataforma para alojar y dar visibilidad a nuevos testimonios que surjan de la invitación a conversar hecha en el reportaje web.

7. CONCLUSIONES

El tema de brecha digital y los desafíos de su inclusión en la vida cotidiana de las personas es un tema que me apasiona desde hace más de 10 años. Por mis propias experiencias de vida siempre fui el “soporte técnico” de familiares, compañeros de escuela, amistades y colegas laborales.

El grupo particular que hizo que centrara mi atención en la alfabetización digital son los adultos mayores. Mi abuela y su grupo de amigas, mujeres por sobre los 70 años de edad, comenzaron a comunicarse por mensajes de textos tempranamente, para luego pasar a los teléfonos inteligentes y plataformas de mensajería instantánea como WhatsApp y Messenger. En 2016 realice un taller comunitario para adultos mayores de la comuna de Santiago, donde abordamos el uso de buscadores, navegar en línea, correo electrónico y Word.

Tras esa oportunidad de conocer más de cerca cómo convive la tercera edad con las tecnologías de información y comunicación, mi impresión fue que como sociedad debíamos hacer algo para incluir a los segmentos mayores y quizás menos interesados en la sociedad de la información, reduciendo de esta manera las distancias físicas y aislamiento que muchas personas experimentan al envejecer.

A través de la investigación de campo para el reportaje y con la pandemia aún en curso, resultó evidente que la hipermediatización que experimentamos como país desde el terremoto de 2010 no había significado una verdadera inclusión digital, si no que solo gatilló el surgimiento de usuarios de nicho; unos *prosumidores*³⁰, siguiendo lo planteado por Alvin Toffler en 1980, donde el cruce entre la producción y consumo para los medios de comunicación masiva y redes digitales no genera una mirada crítica sobre el medio y mensajes que se comparten, si no solo la necesidad de ver y ser vistos.

³⁰ Toffler, Alvin. (1980). “La tercera ola”. Recuperado desde <https://cudeg.com.uy/wp-content/uploads/2017/10/La-tercera-ola.pdf>

Muchas de las personas con las que conversé no se sentían identificadas con el concepto de brecha digital una vez salvada la problemática de la conexión y el equipo para esto. Sin embargo, algunas tareas sencillas de ofimática, como imprimir un archivo, se transformaban en un desafío casi insalvable sin la adecuada guía.

Para otros, no había necesidad de ser parte de la red de redes, pues no veían la influencia en su vida diaria. Sin embargo, la pandemia puso en tensión esta mirada al forzar a millones a usar Internet. Para algunos fue una obligación laboral o académica, para otros la única forma de estar en contacto durante los encierros.

Por otro lado, los gobiernos y empresas vieron como la infraestructura y su capacidad de respuesta era puesta a prueba ante el aumento explosivo de la demanda tecnológica.

Estas tensiones, en mayor o menor escala y a nivel de usuario, como política pública o forma de negocio, son resultado de la brecha digital. Entenderlas resulta imposible sin una revisión de la historia e inclusión digital del país. Resolverlas es fundamental para avanzar en el siglo XXI sin que nos quedemos atrás en la revolución digital.

7.1. Proyección

El reportaje Pandemia Digital es el comienzo de un trabajo en materia de inclusión tecnológica que me gustaría profundizar en los siguientes años, en particular en lo que se refiere a alfabetización digital de grupos deficitarios. Las posibilidades que brindan las tecnologías de información y comunicación como una herramienta niveladora de oportunidades es clave para un avance social equitativo y justo.

Impulsar políticas públicas para el acceso, uso y calidad del uso, entendiendo las nuevas dinámicas digitales, requiere la participación de todos los actores posibles. Aterrizar la problemática al usuario de a pie, permitiendo su visibilidad mediante notas, artículos y entrevistas es una necesidad ante la cual el periodismo no puede quedarse de brazos cruzados.

Por esto el reportaje queda con un final abierto que permite seguir sumando, mediante distintos estilos periodísticos adaptados para la web, nuevos capítulos con alcances, quiebres, desafíos y oportunidades, dando voz a nuevas historias y permitiendo que se conozca la transversalidad de la brecha digital y las iniciativas para reducirla.

8. BIBLIOGRAFÍA

Araya, J. y Estay, H. (2006). “Brecha Digital Regional de Chile”, Seminario de título para Ingeniero Comercial, Mención Economía, Universidad de Chile. Recuperado desde https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/108384/araya_j.pdf

Cadem. (2020). Estudio Medios de comunicación en tiempos de coronavirus. Recuperado desde <https://anmpe.cl/wp-content/uploads/2020/04/Estudio-Medios-de-comunicación-en-coronavirus.-Presentación.pdf>

Castells, M. (1996). “La era de la información: Economía, sociedad y cultura”. Recuperado desde <http://www.economia.unam.mx/lecturas/inae3/castellsm.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). “Informe especial: Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del COVID-19”. Recuperado desde <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45938>

Comunicar, 24, (2005a). Revista Científica de Comunicación y Educación; ISSN: 1134-3478; páginas 77-84. Recuperado desde <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1113906>

Cortés, F., De Tezanos-Pinto, P., Helsper, E., Lay, S., Manzi, J., y Novoa, C. (2020). ¿Se ha reducido la brecha digital en Chile? Diferencias entre acceso, uso y factores asociados al empleo de Internet. Midevidencias, 22, 1-6.
Recuperado desde <https://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2020/08/MIDevidencias-N22.pdf>

EMOL. (2010). Usuarios de Twitter en Chile aumentaron más de un 500% después del terremoto. Recuperado desde <https://www.emol.com/noticias/tecnologia/2010/05/26/415360/usuarios-de-twitter-en-chile-aumentaron-mas-de-un-500-despues-del-terremoto.html>

Fundación País Digital. (2020). Brecha en el uso de Internet. Desigualdad digital en el 2020. Recuperado desde <https://paisdigital.org/brecha-en-el-uso-de-internet-2020/>

Fundación Prodemu. (2021). Estudio acceso y uso de internet, pandemia y violencia de género. Recuperado desde http://www.prodemu.cl/wp-content/uploads/2022/01/2021_09_29-Resumen-TIC's-2021.pdf

García, A., Iglesias, E. y Adamowicz, A. (2019). “El impacto de la infraestructura digital en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un estudio para países de América Latina y el Caribe. Monografía del BID; 701. Recuperado desde <http://dx.doi.org/10.18235/0001685>

García-Ávila, S. (2017). Alfabetización Digital. Razón Y Palabra, 21(3_98), 66–81. Recuperado desde <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/1043>

Godoy, S. (2005). Resultados WIP-Chile 2003-2004: Cómo está y adónde va el uso de internet en Chile. Cuadernos.Info, (18), 100–111. Recuperado desde <https://doi.org/10.7764/cdi.18.150>

Godoy, S. y Gálvez, M. (2011). “La brecha digital correspondiente: obstáculos y facilitadores del uso de TIC en padres de clase media y media baja en Chile”. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS, 6(18).

Recuperado desde <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92422639011>

Irisarri, Patricio. (2015). “El periodismo móvil y el desafío de producir en la inmediatez”, pp. 52-67, en Reflexiones móviles: el periodismo en la era de la movilidad. - 1a ed. - Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2015.

Kerrigan, G. (2020). “Cambio tecnológico: desarrollo y demanda de habilidades digitales y ajustes en la oferta de educación y formación en Chile”. Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/76), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago, Chile. Recuperado desde https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45832/1/S2000427_es.pdf

Martínez, Y., Mata, S., Vega, M. (2021). “Diagnóstico sobre las brechas de inclusión digital en Chile”. Publicaciones Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Recuperado desde <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Diagnostico-sobre-las-brechas-de-inclusion-digital-en-Chile.pdf>

MIDE UC. (2020). Encuesta Foco Ciudadano: ¿Se ha reducido la brecha digital en Chile? Diferencias entre acceso, uso y factores asociados al empleo de Internet. Recuperado desde <https://www.mideuc.cl/sociedad/encuesta-foco-ciudadano/se-ha-reducido-la-brecha-digital-en-chile-diferencias-entre-acceso-uso-y-factores-asociados-al-empleo-de-internet/>

Oliva, Marañón, C. (2014) El periodismo digital y sus retos en la sociedad global y del conocimiento. Aposta. Revista de Ciencias Sociales, (61). Recuperado desde <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495950257004>

Paéz Cruz, I. (2021). Hegemonía cultural y brecha digital en tiempos de Covid-19. Una mirada desde las perspectivas de Bonfil y Gramsci. Revista Inclusiones, 522-534. Recuperado desde <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/2633>

Sunkel, G., Ullmann, H. (2019). “Las personas mayores de América Latina en la era digital: superación de la brecha digital”. Revista CEPAL 127, pp. 243-268. Recuperado desde <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/44580>

Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile. (2017). IX Encuesta Accesos y Usos de Internet. Recuperado desde https://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2018/07/Informe_Final_IX_Encuesta_Acceso_y_Usos_Internet_2017.pdf

Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile. (2020). Radiografía de la brecha digital comunal en Chile. Recuperado desde https://www.slideshare.net/subtel_cl/radiografa-de-la-brecha-digital-comunal-en-chile-y-barmetro


Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile. (2021). Resultados del Barómetro de la Brecha Digital Social. Recuperado desde <https://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2021/06/ppt-barometro-brecha-jun2021.pdf>

Toffler, Alvin. (1980). “La tercera ola”. Recuperado desde <https://cudeg.com.uy/wp-content/uploads/2017/10/La-tercera-ola.pdf>

UNICEF - Unión Internacional de Telecomunicaciones. (2020) “¿Cuántos niños y jóvenes tienen acceso a Internet en casa? Estimaciones sobre conectividad digital durante la pandemia del Covid-19”. Recuperado desde https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/Children-and-young-people-digital-connectivity-covid19_English.pdf

9. ANEXOS

Consentimientos de uso de entrevistas

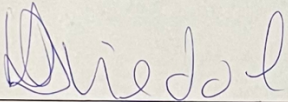


Universidad de Chile
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo

Consentimiento de uso de entrevista

Autorizo que los contenidos de la entrevista efectuada por Fabiola Torres Poza, de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, para los fines de su memoria de título, sean publicados en su trabajo final, que será de acceso público a través del repositorio digital de la Universidad.

Se exceptúa de este consentimiento los contenidos vertidos en condiciones de confidencialidad u *off the record*, según acuerdo explícito entre estudiante y entrevistado.


Firma

Nombre: Mario Ouedo Leiter
Teléfono: 977577363
Correo electrónico: mario.ouedo@UTR.NET
Fecha: 31/Oct/2022



Universidad de Chile
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo

Consentimiento de uso de entrevista

Autorizo que los contenidos de la entrevista efectuada por Fabiola Torres Poza, de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, para los fines de su memoria de título, sean publicados en su trabajo final, que será de acceso público a través del repositorio digital de la Universidad.

Se exceptúa de este consentimiento los contenidos vertidos en condiciones de confidencialidad u *off the record*, según acuerdo explícito entre estudiante y entrevistado.

Firma

Nombre: Viviana Soto Aqueutes
Teléfono: 9 87262559
Correo electrónico: vivi.70266@gmail.com
Fecha: 02/nov./2022



Universidad de Chile
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo

Consentimiento de uso de entrevista

Autorizo que los contenidos de la entrevista efectuada por Fabiola Torres Poza, de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, para los fines de su memoria de título, sean publicados en su trabajo final, que será de acceso público a través del repositorio digital de la Universidad.

Se exceptúa de este consentimiento los contenidos vertidos en condiciones de confidencialidad u *off the record*, según acuerdo explícito entre estudiante y entrevistado.

Firma

Nombre: Pedro Huichalaf Roa

Teléfono: +56951682083

Correo electrónico: pedro@huichalaf.cl

Fecha: 03-11-2022



Consentimiento de uso de entrevista

Autorizo que los contenidos de la entrevista efectuada por Fabiola Torres Poza, de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, para los fines de su memoria de título, sean publicados en su trabajo final, que será de acceso público a través del repositorio digital de la Universidad.

Se exceptúa de este consentimiento los contenidos vertidos en condiciones de confidencialidad u *off the record*, según acuerdo explícito entre estudiante y entrevistado.



Firma

Nombre: *Guadalupe González Díaz*
Teléfono: *998562907*
Correo electrónico: *lupucar@hotmail.com*
Fecha: *08 Septiembre de 2022*

Facturas producción sitio web



UNIVERSIDAD DE CHILE

Sucursal: NIC Chile (Código SII: 67051191)
Corporación Educacional y Servicios
Miraflores 222, Piso 14
Santiago, Santiago

R.U.T. : 60.910.000-1
BOLETA ELECTRÓNICA
N° 1299327

S.I.I. - SANTIAGO CENTRO

Santiago, 11 de Mayo de 2022

SEÑOR(ES): Fabiola Soledad Torres Poza
DIRECCIÓN: Quillagua 109, depto 11D Tel:+56.982885265
COMUNA: Ñuñoa **CIUDAD:** Santiago
CENTRO DE COSTO: 1966 **ITEM:** 6.1.01.03.01 (2152)
VENCIMIENTO: 11 / 05 / 2022

Cantidad	Detalle	P. Unitario	Total
1.0	dominio pandemiadigital/12791500/1	9950.0	9950

Atencion a: Fabiola Soledad Torres Poza

Neto	8361
IVA 19%	1589
Total	9950



Timbre Electrónico SII
Res. 20 de 2003 - Verifique Documento: www.sii.cl





PAGADA

Endurance International Group, Inc
HostGator Chile
10 Corporate Dr, Burlington, MA 01803, EUA

Factura n°1684526

Fecha de la Factura: 17/09/2022

Fecha de Vencimiento: 17/10/2022

Facturado a

Fabiola Soledad Torres Poza
Quillagua , 109
11D
Ñuñoa, Región Metropolitana de Santiago, 7750000
Chile

Descripción	Total
Código de Promoción: MISITIOWEB50 - 50.00% Una vez Descuento	\$-24364.00CLP
Plan Personal - pandemiadigital.cl (17/09/2022 - 16/09/2023)	\$48728.00CLP
Sub Total	\$24364.00CLP
Crédito	\$0.00CLP
Total	\$24364.00CLP

Transacciones

Fecha Transacción	Método/Gateway	ID Transacción	Total
17/09/2022	Tarjeta de Crédito	099bcf1f-37b7-41c0-9e28-404eb6d462ed	\$24364.00CLP
	Balance		\$0.00CLP

PDF Generado el 17/09/2022

Plantilla capítulos (responsivo)

INICIO CAPÍTULO 1 CAPÍTULO 2 CAPÍTULO 3 CAPÍTULO 4 CAPÍTULO 5



CAPÍTULO 1

¿Qué es la brecha digital?

Desde la llegada de las (nuevas) Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) a la sociedad chilena a principios de los años noventa, el acceso a los distintos servicios digitales, que avanzaban a una exponencial masificación mundial, estuvo restringido a los sectores centrales de las urbes metropolitanas y, además, al poder adquisitivo de las familias que quisieran surfear la red de redes, en una época en que la compra de un computador de escritorio representaba una gran inversión monetaria. Sectores acomodados y clase media emergente fueron los primeros en sumarse a la fiebre del computador personal, Internet, correos electrónicos y páginas en servidores gratuitos.

Esta diferencia en el acceso da origen al concepto de Brecha Digital, configurando una problemática que, en primera instancia, se alojaba en los equipos y la conectividad, pero que a medida que llegaba el nuevo milenio comienza a reflejar una multidimensionalidad que permearía toda la sociedad.



«(La Brecha Digital) es el resultado de diversas diferencias sociales, económicas y políticas que terminan afectando el acceso a la información y a las tecnologías digitales. Este desigual reparto de los bienes y de las oportunidades han dado lugar a una serie de desigualdades dentro de este contexto de sociedad de información»

Iris Páez Cruz, Revista Inclusiones, 2021

Desde mediados de los años noventa, en Chile se observaba una clara segregación digital en el acceso a Internet que, si bien se ha revertido en la última década, sigue estando presente en la sociedad actual: zonas rojas sin conectividad incluso en áreas metropolitanas, donde los servicios de las empresas de telecomunicaciones son casi inexistentes.

En la actualidad, el acceso y adquisición de dispositivos electrónicos -uno de los primeros baches de entrada a la vida digital-, se ha democratizado; sin embargo, los

quebres de esos primeros años siguen presentes.

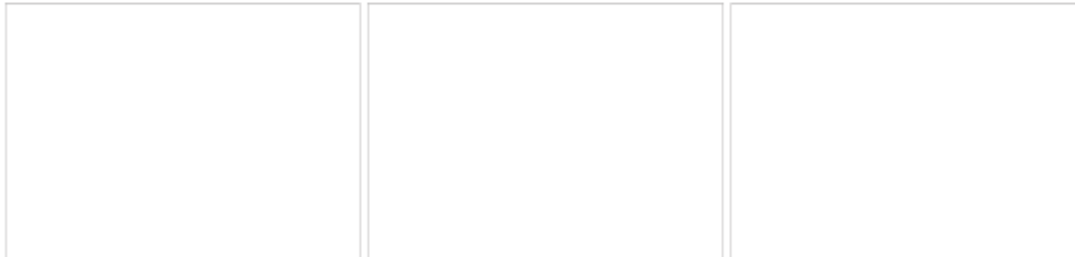
Por dar un ejemplo, en 1999 entre los principales desafíos de la digitalización que experimentaba la sociedad chilena, de acuerdo a un estudio realizado por el ingeniero industrial y académico de la Universidad de Chile, [Eduardo Contreras](#), se encontraba que: "La incorporación de las tecnologías de información y conocimiento en las empresas chilenas ha sido lenta y la distribución social y territorial en el acceso a las nuevas tecnologías es altamente desigual en el país".

La encuesta TIME IBOPE, de noviembre de 1998, indicó que el 45% de las personas del quintil más rico usaban un computador personal en su lugar de trabajo para fines del siglo 20, mientras que los usuarios laborales del quintil más pobre no superaban el 3,6%.

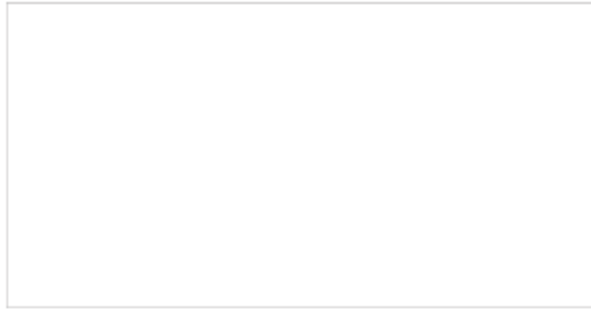


En el nuevo milenio, la revolución digital comenzó su arribo masivo a la sociedad chilena, la que debió aprender a superar el acceso desigual a las nuevas tecnologías - que dependía muchas veces de la llegada de los servicios de televisión por cable a las distintas comunas, cibercafés, [telecentros](#) y bibliotecas, entre otros- y lograr una alfabetización digital «funcional» en cuanto a herramientas de ofimática y ciertos trámites en línea.

A ellos se suma un grupo de [early adopters](#) o usuarios tempranos de Internet, los que desde las salas de reunión virtual como [BBS](#), [IRC](#) o aplicaciones de mensajería como [ICQ](#), migran a Messenger y Gmail, con un ávido interés por esta tecnología que impulsa su adopción por parte de otros, ayuda a generar [burbujas financieras](#) como [las puntocom](#) y a la vez fomenta los usuarios [proxy](#), o personas que se valen de otros para usar Internet.



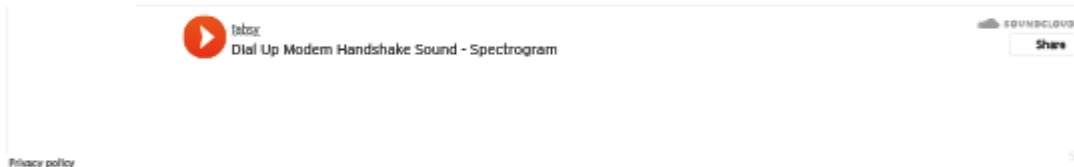
Bulletin Board Systems (BBS) y sala de Internet Relay Chat (IRC). Imágenes de Wikipedia.



Telefónica y VTR endurecen guerra comercial por mercado de banda ancha para segmentos medios y bajos. LA TERCERA , 11 de septiembre de 2008.

Si en la década anterior un problema fue la falta de infraestructura en el territorio nacional, con énfasis en las áreas rurales y periferias, a medida que nos acercamos al primer decenio del siglo XXI las empresas de telecomunicaciones más conocidas del país, como VTR (fusionada con Metropolis unos años antes), Entel y Telefónica (ex CTC y actual Movistar), libraban una *lucha sin cuartel* por quedarse con la mayor cantidad posible de clientes domiciliarios, cableando miles de kilómetros *para llegar a todos las zonas del país*.

A medida que la conectividad en el país se consolidaba, ya fuera con una u otra empresa, la penetración de Internet avanzó de la mano de la tendencia a la baja en el costo de los equipos de escritorio y portátiles; sin embargo, las velocidades de conexión a las que los usuarios podían optar aún se *gubaban por las mismas reglas de antaño: mejor velocidad en lugares de mayor acceso económico, ya fuera porque se podía pagar o porque la infraestructura así lo permitía, mientras que en los sectores deficitarios, la banda ancha no era mucho mejor que las conexiones por modem telefónico del siglo pasado.*



El acceso a los teléfonos inteligentes, la aparición del iPhone, Android y las conexiones móviles cada más ubicuas y accesibles al bolsillo de los usuarios, permitió que la nueva década (2010) llegara a Chile con casi igual cantidad de habitantes que de teléfonos celulares, creando una nueva capa en la brecha digital local: usuarios hiperconectados, con información de cualquier tópico en la punta de los dedos, pero con graves carencias de inclusión digital.

“Yo había escuchado el término Brecha Digital en relación a colegios de otros países; decían que eran más avanzados que nosotros, pero uno lo veía tan lejano en esos años. Ahora me doy cuenta que era mucho más cercano y con el tiempo nos cayó de golpe.

- Guadalupe González Díaz, profesora de Educación Básica

Eta es una de las primeras cosas que recuerda Guadalupe González Díaz, profesora de Educación Básica especializada en lenguaje y matemáticas, quien, como muchos otros docentes durante los últimos dos años, debió adaptarse rápidamente a utilizar plataformas en línea para sus clases, pasar del pizarrón a *Classroom* y solucionar todo tipo de situaciones en esta nueva aula que le impuso la pandemia.

Entrevista Guadalupe González - Cap 1 - #1



Entre risas comenta que sus clases siempre fueron presenciales, con salas de 45 alumnos y pizarra blanca. Trabaja hace 22 años en el mismo colegio de La Florida, por lo que es una testigo privilegiada de la llegada de las nuevas tecnologías a un recinto educacional. Recuerda que lo primero que debió utilizar, a comienzos de 2002, fue el computador para elaborar las pruebas y guías de trabajo. Si bien logró hacerlo, reconoce que «le costó mucho» y la persona encargada de capacitarla la «retaba y corregía hartos». A los meses ya dominaba lo suficiente Word y los pasos a seguir para guardar un documento e imprimir, por ejemplo. Si tenía problemas o algo fallaba, recurría a la persona a cargo de la «sala de computación». Además, a lo largo de los años fue realizando capacitaciones en aplicaciones de ofimática, pero el PC y la red de redes son algo que nunca consideró una parte integral de su vida.

«Pasaron varios años antes de, por ejemplo, «avanzar en el computador de la casa y mandarme el documento al correo, no sabía que se podía hacer eso», explica. Esta profesora reconoce que debió haberle dado mayor importancia a lo digital, pero afirma con seguridad que lo que no aprendió en el pasado le llegó «como un balde de agua fría» en 2020.

Kemly Camacho, ingeniera en computación, antropóloga, coordinadora de la Cooperativa Sulá Batsú e investigadora del papel de las NTICs en los procesos de innovación de las organizaciones y empresas sociales de Centroamérica, escribió en 2005 el artículo «Brecha Digital», donde explica que hay tres aspectos en la brecha digital: acceso, uso y calidad del uso, con su origen en la informática, por lo estaría presente desde mucho antes de la aparición de Internet como tal.

En el texto señala que, «como puede deducirse, el concepto de brecha digital se ha modificado a través del tiempo. En un principio se refería básicamente a los problemas de conectividad. Posteriormente, se empieza a introducir la preocupación por el desarrollo de las capacidades y habilidades requeridas para utilizar las TIC (capacitación y educación) y últimamente también se hace referencia al uso de los recursos integrados en la tecnología».

0 Comments



SIN COMENTARIOS

DEJAR UN COMENTARIO

PUBLICAR

CONVERSEMOS EN



FTP 2022 - CC BY NC SA

Detalles Estructura Sitio Web

Capítulo 2: Conectividad en el fin del mundo



6

Capítulo 3: Desafíos digitales en pandemia



Capítulo 4: Inclusión digital para el futuro



6

Capítulo 5: Un final abierto



f t @ in

7

CONVERSEMOS EN

@ y ✉

8

FTP 2022 - CC BY NC SA

9

6	Menú visual capítulos reportaje
7	Botones para compartir en redes sociales
8	Llamada a conversación por redes y mail de contacto
9	Footer iniciales autora, año y licencia Creative Commons



PANDEMIA DIGITAL

CAPÍTULO 1

¿Qué es la brecha digital?

Desde la llegada de las (nuevas) Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) a la sociedad chilena a principios de los años noventa, el acceso a los distintos servicios digitales, que avanzaban a una exponencial masificación mundial, estuvo restringido a los sectores centrales de las urbes metropolitanas y, además, al poder adquisitivo de las familias que quisieran surfear la red de redes, en una época en que la compra de un computador de escritorio representaba una gran inversión monetaria. Sectores acomodados y clase media emergente fueron los primeros en sumarse a la fiebre del computador personal, Internet, correos electrónicos y páginas en servidores gratuitos.

Esta diferencia en el acceso da origen al concepto de Brecha Digital, configurando una problemática que, en primera instancia, se alojaba en los equipos y la conectividad, pero que a medida que llegaba el nuevo milenio comienza a reflejar una multidimensionalidad que permearía toda la sociedad.



«(La Brecha Digital) es el resultado de diversas diferencias sociales, económicas y políticas que terminan afectando el acceso a la información y a las tecnologías digitales. Este desigual reparto de los bienes y de las oportunidades han dado lugar a una serie de desigualdades dentro de este contexto de sociedad de información»

Iris Páez Cruz, Revista Inclusiones, 2021

Desde mediados de los años noventa, en Chile se observaba una clara segregación digital en el acceso a Internet que, si bien se ha revertido en la última década, sigue estando presente en la sociedad actual: zonas rojas sin conectividad incluso en áreas metropolitanas, donde los servicios de las empresas de telecomunicaciones son casi inexistentes.

En la actualidad, el acceso y adquisición de dispositivos electrónicos -uno de los primeros baches de entrada a la vida digital-, se ha democratizado; sin embargo, los quiebres de esos primeros años siguen presentes.

Por dar un ejemplo, en 1999 entre los principales desafíos de la digitalización que experimentaba la sociedad chilena, de acuerdo a un estudio realizado por el ingeniero industrial y académico de la Universidad de Chile, Eduardo Contreras, se encontraba que: "La incorporación de las tecnologías de información y conocimiento en las empresas chilenas ha sido lenta y la distribución social y territorial en el acceso a las nuevas tecnologías es altamente desigual en el país".



La encuesta TIME IBOPE, de noviembre de 1998, indicó que el 45% de las personas del quintil más rico usaban un computador personal en su lugar de trabajo para fines del siglo 20, mientras que los usuarios laborales del quintil más pobre no superaban el 3,6%.



En el nuevo milenio, la revolución digital comenzó su arribo masivo a la sociedad chilena, la que debió aprender a superar el acceso desigual a las nuevas tecnologías -que dependía muchas veces de la llegada de los servicios de televisión por cable a las distintas comunas, cibercafé, telecentros y bibliotecas, entre otros- y lograr una alfabetización digital «funcional» en cuanto a herramientas de ofimática y ciertos trámites en línea.

A ellos se suma un grupo de *early adopters* o *usuarios tempranos* de Internet, los que desde las salas de reunión virtual como **BBS**, **IRC** o aplicaciones de mensajería como **ICQ**, migran a Messenger y Gmail, con un ávido interés por esta tecnología que impulsa su adopción por parte de otros, ayuda a generar **burujas financieras como las puntocom** y a la vez fomenta los **usuarios proxy**, o personas que se valen de otros para usar Internet.



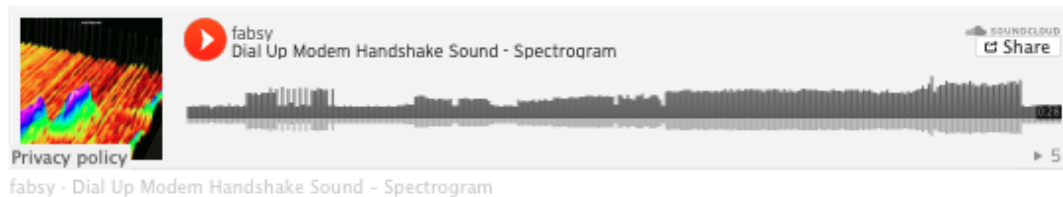
Bulletin Board Systems (BBS) y sala de Internet Relay Chat (IRC). Imágenes de Wikipedia.



Telefónica y VTR endurecen guerra comercial por mercado de banda ancha para segmentos medios y bajos. LA TERCERA, 11 de septiembre de 2008.

Si en la década anterior un problema fue la falta de infraestructura en el territorio nacional, con énfasis en las áreas rurales y periferias, a medida que nos acercamos al primer decenio del siglo XXI las empresas de telecomunicaciones más conocidas del país, como VTR (fusionada con Metropolis unos años antes), Entel y Telefónica (ex CTC y actual Movistar), libraban una **lucha sin cuartel** por quedarse con la mayor cantidad posible de clientes domiciliarios, cableando miles de kilómetros **para llegar a todas las zonas del país**.

A medida que la conectividad en el país se consolidaba, ya fuera con una u otra empresa, la penetración de Internet avanzó de la mano de la tendencia a la baja en el costo de los equipos de escritorio y portátiles; sin embargo, las velocidades de conexión a las que los usuarios podían optar aún se guiaban por las mismas reglas de antaño: mejor velocidad en lugares de mayor acceso económico, ya fuera porque se podía pagar o porque la infraestructura así lo permitía, mientras que en los sectores deficitarios, la banda ancha no era mucho mejor que las conexiones por modem telefónico del siglo pasado.



El acceso a los teléfonos inteligentes, la aparición del iPhone, Android y las conexiones móviles cada más ubicuas y accesibles al bolsillo de los usuarios, permitió que la nueva década (2010) llegara a Chile con casi igual cantidad de habitantes que de teléfonos celulares, creando una nueva capa en la brecha digital local: usuarios hiperconectados, con información de cualquier tópico en la punta de los dedos, pero con graves carencias de inclusión digital.

“ Yo había escuchado el término Brecha Digital en relación a colegios de otros países; decían que eran más avanzados que nosotros, pero uno lo veía tan lejano en esos años. Ahora me doy cuenta que era mucho más cercano y con el tiempo nos cayó de golpe.

- Guadalupe González Díaz, profesora de Educación Básica

Esta es una de las primeras cosas que recuerda Guadalupe González Díaz, profesora de Educación Básica especializada en lenguaje y matemáticas, quien, como muchos otros docentes durante los últimos dos años, debió adaptarse rápidamente a utilizar plataformas en línea para sus clases, pasar del pizarrón a Classroom y solucionar todo tipo de situaciones en esta nueva aula que le impuso la pandemia.



Entre risas comenta que sus clases siempre fueron presenciales, con salas de 45 alumnos y pizarra blanca. Trabaja hace 22 años en el mismo colegio de La Florida, por lo que es una testigo privilegiada de la llegada de las nuevas tecnologías a un recinto educacional. Recuerda que lo primero que debió utilizar, a comienzos de 2002, fue el computador para elaborar las pruebas y guías de trabajo. Si bien logró hacerlo, reconoce que «le costó mucho» y la persona encargada de capacitarla la «retaba y corregía harto». A los meses ya dominaba lo suficiente Word y los pasos a seguir para guardar un documento e imprimir, por ejemplo. Si tenía problemas o algo fallaba, recurría a la persona a cargo de la «sala de computación». Además, a lo largo de los años fue realizando capacitaciones en aplicaciones de ofimática, pero el PC y la red de redes son algo que nunca consideró una parte integral de su vida.

«Pasaron varios años antes de, por ejemplo, «avanzar en el computador de la casa y mandarme el documento al correo, no sabía que se podía hacer eso», explica. Esta profesora reconoce que debió haberle dado mayor importancia a lo digital, pero afirma con seguridad que lo que no aprendió en el pasado le llegó «como un balde de agua fría» en 2020.

Kemly Camacho, ingeniera en computación, antropóloga, coordinadora de la Cooperativa Sulá Batsú e investigadora del papel de las NTICs en los procesos de innovación de las organizaciones y empresas sociales de Centroamérica, escribió en 2005 el artículo «Brecha Digital», donde explica que hay **tres aspectos en la brecha digital**: acceso, uso y calidad del uso, con su origen en la informática, por lo estaría presente desde mucho antes de la aparición de Internet como tal.

En el texto señala que, «como puede deducirse, el concepto de brecha digital se ha modificado a través del tiempo. En un principio se refería básicamente a los **problemas de conectividad**. Posteriormente, se empieza a introducir la preocupación por el **desarrollo de las capacidades y habilidades** requeridas para utilizar las TIC (capacitación y educación) y últimamente también se hace referencia al **uso de los recursos integrados en la tecnología**».

0 Comments

f t @ in

SIN COMENTARIOS

DEJAR UN COMENTARIO

PUBLICAR

CONVERSEMOS EN



FTP 2022 - CC BY NC SA

Detalles Vista Responsiva Sitio Web

